

LA FITOPATOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL AGRARIA, LA MOLINA

Teresa Ames de Jcochea¹

La Fitopatología en nuestra institución, es una ciencia que está ligada estrechamente a la formación profesional del Ingeniero Agrónomo. Donde hay una planta enferma, sea esta silvestre o cultivada, existen, casi como regla, microorganismos (llámense hongos, bacterias, micoplasmas, virus, viroides) y además insectos y/o nemátodos que en alguna forma viven a expensas de ella, dando como resultado una alteración en su fisiología y como consecuencia disminuyendo su rendimiento. Por esta razón la Fitopatología dentro de la Sanidad Vegetal, es una ciencia que tiene preeminencia en la formación agronómica y como tal su enseñanza forma parte de la historia de nuestra institución.

El Ing. Julio Gaudron fue el pionero de la enseñanza de la Fitopatología en nuestra casa de estudios, a partir

de 1912, y hasta 1934, enseñó el curso de Patología Vegetal, que comprendía la clasificación taxonómica de patógenos de plantas cultivadas y forestales, sintomatología y control. Ingenieros Agrónomos de aquella época recuerdan el Caldo Bardales y el Caldo sulfocálcico para controlar enfermedades; de las pastas que se aplicaban como cobertores de heridas y para pintar los troncos de los árboles, como preservantes de pudriciones.

A partir de 1934 el Ing. Germán García Rada se hace cargo de la cátedra y le da una nueva orientación, con énfasis en los aspectos de ciencia aplicada, dando mayor importancia a las enfermedades que atacan a los principales cultivos del país.

Posteriormente, con la formación de los Institutos de Selva y Sierra, la Fitopatología entra en su fase objetiva, los alumnos tienen la oportunidad de visitar los campos de diversos cultivos y aprenden a reconocer y evaluar las en-

¹ Ing. Agr. Ph.D. Profesor Principal, Departamento de Sanidad Vegetal, U.N.A. Ex jefe del anterior del Departamento de Fitopatología UNA. Promoción 1956. ENA, La Molina.

fermedades en forma directa, pueden asimismo constatar en el campo la efectividad de los métodos de control.

A partir de 1960 la antigua Escuela Nacional de Agricultura se convierte en Universidad Nacional Agraria. La Fitopatología toma mayor auge debido a la creación de la Escuela de Graduados que, entre otras, ofrece especialización de Fitopatología, lo cual exige ampliar la formación a ambos niveles. Esta época marca un hito en el desarrollo de esta ciencia por la necesidad de formar especialistas que se desempeñen con mayor eficiencia en actividades diversas: en las diferentes Universidades del país como profesores y asistentes; en las Estaciones Experimentales como investigadores; en las zonas agrarias como extensionistas; y en los servicios de sanidad de las fronteras, previniendo la introducción de enfermedades nuevas a nuestro medio. Es así como la UNA, consciente de que el desarrollo del país en el campo de la Fitopatología requiere de mayor tecnificación se aboca en la tarea de formar especialistas con el grado de Magister Scientiae y, así, una ciencia relegada a contados profesionales, crece progresivamente. Hoy en día, muchos de los problemas que se presentan en el campo están siendo resueltos eficientemente por especialistas egresados de la UNA, en base a una sólida formación académica, ya que el graduado ha hecho acopio de una serie de disciplinas conexas que amplían su comprensión de los problemas fitosanitarios y le permiten realizar funciones de Docente, Investigador y para proyectarse a la comunidad, puesto que ha aprendido la metodología específica de la investigación, ha desarrollado su poder de raciocinio y poder deductivo, con los que puede proyectar, interpretar, analizar y aplicar los resultados obtenidos de su investigación. Ha obtenido experiencia en la docencia como consecuencia de haber hecho acopio de información y de haber colaborado con los profesores de las diferentes disciplinas. Sabe llegar a la fuente de información precisa. Ha aprendido a prestar servicios a la comunidad, absolviendo consultas técnicas y dando recomendaciones precisas sobre control. De esta manera se ha visto incrementado el potencial humano capaz de resolver los problemas en el campo y cuyos frutos ya se pueden observar en los logros alcanzados.

Todos los docentes integrantes de la especialidad de Fitopatología de la UNA, tienen grado avanzado obtenido en Universidades de Europa, U.S.A. y La Molina, por lo que es un equipo idóneo que está cumpliendo en forma efectiva con los planes trazados.

La evolución de esta ciencia en nuestra institución ha seguido una línea ascendente: De una Fitopatología puramente descriptiva en la primera mitad de su existencia, se está incursionando en aspectos de mayor trascendencia

que tienen que ver con la fisiología de la planta enferma y del patógeno, la influencia de la variabilidad; de los agentes climáticos, aspectos de resistencia y medidas de control diversas. En los últimos años se está trabajando activamente en la caracterización y efecto de los virus que atacan, a las solanáceas principalmente papa, tomate, ají y tabaco, lo que ha llevado al conocimiento de virus nuevos y su distribución geográfica dentro del país. Igualmente en el campo de la Bacteriología se está avanzando en el conocimiento de enfermedades graves que atacan a papa y maíz, debiendo aclararse, que Sobre estas disciplinas era muy poco lo que se conocía hasta el momento, en nuestro medio. En el campo de la Micología, se ha hecho acopio de importante información relacionada con la fisiología de algunos hongos que causan problemas de consideración en diversos cultivos.

En lo referente al control de las enfermedades también se ha adelantado bastante, tanto en lo referente al uso de la resistencia como forma ideal de control, como también empleando productos químicos, renglón que se ha visto incrementado con el advenimiento de nuevas técnicas y nuevas sustancias químicas que tienen poder sistémico.

En el campo de la Nematología, a pesar de ser un área nueva en nuestra institución, los logros alcanzados son considerables. De esta manera los Fitopatólogos de la UNA colaboran dentro de su área con los distintos programas por cultivos dentro de la Universidad en maíz, papa, hortalizas, frutales nativos, cereales, etc.; a nivel nacional con entidades del sector público como son las estaciones experimentales, Zonas de Alimentación y Zonas Agrarias, empresas campesinas autogestionarias (CAP's, SAIS, FUNDEAL, etc.), y con Programas Internacionales como el Centro Internacional de la Papa.

Como consecuencia del incremento de profesionales dedicados a esta ciencia, en 1967 se creó, bajo el auspicio del anterior Departamento de Fitopatología de la UNA, hoy Sección del Departamento de Sanidad Vegetal, la Asociación Peruana de Fitopatología que comenzara con muy pocos miembros y hoy cuenta con más de 200 y cuyo aporte científico ha alcanzado nivel internacional por la calidad del trabajo de investigación que realizan.

El campo de la Fitopatología es muy vasto y en nuestro país hay todavía mucho por hacer, por lo que nos hemos impuesto la tarea de fomentar y aumentar el número de profesionales que amen esta ciencia y que trabajen con ahinco, para poder resolver los problemas de sanidad que inciden directamente en la producción, de esta manera estaremos cumpliendo con nuestro propósito que es el de servir y engrandecer a la patria.